

GIL CRAVIOTTO, Francisco, Turón (Granada), 1933. Novelista, periodista y traductor.

Primogénito de cuatro hermanos, Gil Craviotto nace en el pueblo alpujarreño de Turón, años después de que su padre se trasladara desde Laroles para ocupar la plaza de secretario del Ayuntamiento. Es trasladado a Almería para estudiar en un internado y años más tarde, por el trabajo de su padre, la familia vive en Benalúa de Guadix, lo que hace que nuestro autor frecuente Granada. Comienza, en 1953 sin vocación alguna los estudios de Derecho, que abandona en el tercer curso. En esta época comienza a escribir en diversos diarios y revistas granadinas, como *Hojas del Lunes* y *Granada Gráfica*. Tras la publicación de su primer libro, *Raíces y tierra* (1959), conjunto de relatos que refleja el ambiente rural de la Alpujarra y en el que nostalgia y lirismo no orillan el realismo y la crítica social, José María Bugella, por entonces director del diario *Patria*, le encarga coordinar la sección de cultura, tarea que desempeñará hasta su marcha Francia.

El que a mediados de los 50 muriera, en muy extrañas circunstancias, su amigo el poeta Antonio García Sierra, así como el acoso policial al que fue sometido, durante los años 60, un grupo de intelectuales granadinos (Juan Burgos, Rafael Guillén, José Ladrón de Guevara), serán, junto con la censura, los detonantes definitivos para que Gil Craviotto abandonara España en 1964 y se fuera a vivir a París. Allí, inicialmente trabajará en distintas academias como profesor de español. Aparece su cuento *La poetisa* en el volumen *16 Relatos: antología de prosistas granadinos* (1965). En la Universidad de la Sorbona, donde conoce al humanista Claude Couffon, gana en 1971 la diplomatura de *Licencié ès Lettres* y entra, más tarde, a trabajar en la multinacional Compañía Bull, como profesor de español para ejecutivos, además de traductor y redactor de discursos de la empresa para el área hispana. Esta actividad se completa, a partir de 1979, con la enseñanza de nuestra lengua a hijos de inmigrante y exiliados, a través de la Agregaduría de Educación de la Embajada de España. En estos años, Gil Craviotto participa en la elaboración de los manuales didácticos *Vamos a España*, (Madrid, 1980 y 1981), en sus tres niveles, y de un diccionario de galicismos (1981), publicados en Madrid por el Instituto Español de Emigración. Funda asimismo la Casa de España en la localidad de Les Mureaux. Durante todo el periodo francés, no pierde el contacto con su tierra pues sigue colaborando esporádicamente con diferentes medios de prensa locales, siendo digna de mención la serie publicada en *Ideal* con la cabecera común de *Impresiones de un español en París* y los posteriores artículos en *Diario de Granada*.

En el otoño de 1993, el mismo año de su jubilación, Gil Craviotto regresa a Granada, donde publica la novela *Los cuernos del difunto* (1996), con la que da nueva vida a su carrera literaria e investigadora. A este relato, cuya amenidad no está exenta de una acerada crítica social, le sucede *Retratos y semblanzas con la Alhambra al fondo* (1999), donde a través de diversas figuras locales del ámbito artístico y literario (como Manuel Ángeles Ortiz, Manuel Gómez Moreno, José Fernández Castro o Antonio García Sierra) o de marcado carácter popular (como el librero Tarifa), Gil Craviotto nos ofrece el agrisulce retrato de una Granada provinciana y sumida en los tristes años del franquismo. Este título se completará, más tarde, con *Nuevos retratos y semblanzas con la Alhambra al fondo* (2003), donde se vuelve a conjugar hábilmente lo periodístico con lo histórico, e incluso, a veces, con lo costumbrista, a través siempre de un lenguaje sencillo y transparente que envuelve de inmediato al lector. La faceta narrativa se completa con el relato infantil *El caballero sin miedo* (2003) y con la novela de tintes

cervantinos *La boda de Camacho* (2004). La capacidad de observación de Gil Craviotto, como paseante que se aproxima, sin acritud, a una realidad multiforme que le hace reflexionar sobre el mundo y la vida, se refleja una vez más en las diversas estampas de *Mis paseos con Chica* (2000) así como en la serena nostalgia que embarga las páginas de *Casi unas memorias* (2003). El afán por reconstruir aquellas parcelas olvidadas del pasado de Granada le ha llevado al cultivo de la biografía, como es el caso de su extenso trabajo *Mesa de León, un periodista entre dos siglos (1859-1937)* (2005) y *Enrique Villar Yebra: su vida, su obra.* (2007), lo que se completa con diversos prólogos y multitud de artículos periodísticos que revelan, una vez más, el deseo de nuestro autor por vivir de manera intensa y permanente la realidad cultural y social de su ciudad. Aún quedan por aparecer algunos títulos inéditos, como es el caso de *El oratorio de las lágrimas*.

BIBL.: J. I. FERNÁNDEZ DOUGNAC, «Retratos y semblanzas con la Alhambra al fondo», *Extramuros*, 17 (2000), pág. 83; «El caballero sin miedo», *Extramuros* 31 (2003), pág. 52; M. ESCRIBANO PUEO, «Nuevos retratos y semblanzas con la Alhambra al fondo», *El fingidor*, 21 (2004), pág. 62; A. CORREA RAMÓN, «La boda de Camacho», *Elvira*, 8 (2004), págs. 152-158; «Mesa de León, un periodista entre dos siglos», *El fingidor*, 25 (2005), pág. 70; *El escritor impasible. Homenaje a Francisco Gil Craviotto*, M. Arnas Coronado (coord.), Asociación Granada Histórica y Cultural, 2007.

J-I. F. D.